

Podemos hacer oír su voz: claves para promover la conducta autodeterminada

Feli Peralta, M^a Carmen González-Torres y Concha Iriarte (Coords.)
 Ediciones Aljibe, Málaga, 2006, 317 pp.

Este libro condensa el trabajo realizado por las autoras a lo largo de un proceso de formación del profesorado emprendido en el centro de educación especial Isterria. La finalidad de dicho proceso era mejorar o cambiar aspectos de la práctica profesional haciendo que cada profesor fuera responsable de su propio aprendizaje, animado por los investigadores a través del diálogo y de la reflexión continuos en su práctica educativa y sobre ella. Está magníficamente prologado por el prof. Michael Wehmeyer, director del Centro de Trastornos del Desarrollo de la Universidad de Kansas, y uno de los autores más prolíficos y relevantes por sus innumerables aportaciones al ámbito de la discapacidad y al movimiento de autodeterminación.

El texto reúne en un único discurso la teoría y la práctica, y presenta en un mismo proyecto la Academia y la práctica docente. La primera parte proporciona, a lo largo de siete capítulos, el marco teórico en el que se sustenta la autodeterminación personal, sus principales modelos y componentes, los antecedentes y orígenes del movimiento hacia la autodeterminación y sus retos en la orientación para la vida. Estos fundamentos y principios

aportan luz a la imprescindible praxis docente. Ésta se concreta en dos estupidas experiencias de investigación en el aula, que quedan recogidas en la segunda parte del libro, en los dos últimos capítulos. De este modo, se trasciende la teoría y se pasa a la acción iluminada y dirigida por esa misma teoría que, a su vez, es esclarecida ratificada y regenerada. Es investigación-acción en estado puro.

Sirva como ilustración de lo anteriormente reseñado el siguiente párrafo que podemos leer en el capítulo 8: “[...] para emprender el proyecto que aquí se describe ha sido esencial un cambio en las creencias, valores y cultura de los profesionales implicados, a favor de una visión más positiva de la discapacidad. La adecuada respuesta a las expectativas, deseos, preferencias, sueños y necesidades de nuestros alumnos ha requerido la adaptación de las propuestas educativas para que, mediante los apoyos y ayudas necesarias, ellos tengan un papel más activo respecto a sus metas y objetivos y se favorezca su inclusión y participación social. Nuestro trabajo, siguiendo un modelo de investigación-acción, se ha concebido como un proceso colaborativo en el que teoría y práctica se retroalimentan. El trabajo desarrollado por el equipo teórico-práctico constituye, a nuestro modo de ver, un proceso de indagación para cambiar la realidad y para mejorarla [...]. Este proceso ha permitido planificar y poner en marcha la enseñanza, evaluar los resultados analizando el impacto sobre los alumnos y sobre profesoras e investigadores y hacer una reflexión crítica sobre la práctica” (p. 232).

Tal como se ha concebido y estructurado, el libro constituye una buena herramienta de trabajo para los profesionales de la Educación Especial, pero, sobre todo, es un medio de desarrollo personal que cobra sentido precisamente en la solidaridad con los demás, ya que está pensado en clave de ayuda a los demás, sobre todo de ayuda a nuestros alumnos y alumnas con discapacidad en esa conquista de su legítimo derecho a crecer como personas.

Es aquí donde radica el carácter innovador de este libro. En él se aborda la autodeterminación personal como un principio regulador de la actividad educativa. Su promoción puede resultar de extraordinaria importancia para que las personas con discapacidad alcancen el máximo protagonismo en su proyecto existencial.

Más aún, la consecución de la conducta autodeterminada como meta educativa ya no sólo es algo innovador, sino que puede ser algo realmente mágico en la medida en que posibilita continuamente a estas personas una autoconciencia de su validez personal, de que son personas con un lugar en la sociedad, de su razón de ser y, en definitiva, una vivencia continuada de que están vivas. De tal manera que si nuestros centros educativos contemplaran la dialéctica enseñanza-aprendizaje desde este principio, la calidad de la enseñanza mejoraría sin duda y lograríamos que los alumnos, con independencia de su capacidad, llegaran a ser ciudadanos con participación plena en la sociedad.

Este es el reto de todos los profesionales que colaboran en el libro: creer y querer creer en algo tan ma-

ravillosamente utópico (hoy quizás, mañana no) como que las personas con discapacidad deban y puedan ser auténticos protagonistas de sus sueños y proyectos personales. De ahí el título del libro **“Podemos hacer oír su voz”**. Este enunciado expresa el deseo y la intención de los autores de rescatar la voz de un grupo de personas que históricamente ha estado enmudecida, por lo que el título perfectamente podría haber sido:

“Queremos hacer oír su voz”. En esta frase se compendia el compromiso ético que los investigadores y los profesionales de la intervención directa han adquirido al haber aceptado el desafío de **“hacer oír su voz”**.■

LUIS ARBEA

Liderar escuelas interculturales e inclusivas. Equipos directivos y profesorado ante la diversidad cultural y la inmigración

Miguel Ángel Essomba
Barcelona, Graó, 2006, 169 pp.

A las demandas de los profesionales de la educación no siempre se ha respondido con puntualidad; cuando se han atendido, se ha hecho a través de cursos formativos que no llegaban a responder a dichas peticiones, por ser puntuales, estar descontextualizados, centra-